

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

Lo universal, lo particular y lo singular en la clínica de las toxicomanías.

López, Miguel Jesús.

Cita:

López, Miguel Jesús (2024). *Lo universal, lo particular y lo singular en la clínica de las toxicomanías*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/8>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/og4>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LO UNIVERSAL, LO PARTICULAR Y LO SINGULAR EN LA CLÍNICA DE LAS TOXICOMANÍAS

López, Miguel Jesús

Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Psicología. San Miguel de Tucumán, Argentina.

RESUMEN

Es una apuesta pensar al consumidor de drogas desde la tríada de lo universal - particular - singular. Pero siguiendo a Lacan en el punto que el hacer del psicoanalista pasa por la posibilidad de articular lo universal y lo particular, entonces lo singular se edifica como el tercero a considerar. Por lo tanto, si uno circunscribe estas categorías filosóficas a una articulación posible con el psicoanálisis, se verá que en el mismo, tanto en sus inicios por Freud como en la continuidad que promueve Lacan, “la orientación del análisis mediante lo singular” (Arenas, 2010, p. 31) es lo que siempre se terminó imponiendo. Lo dice así el mismo Lacan: “... lo único que vale es, no lo particular, sino lo singular” (Lacan, [1975], 2022, p. 11). Pareciera entonces que una lectura psicoanalítica puede realizarse de universales como ser neurosis, perversión o psicosis, pero no así de un neurótico, un perverso o de un psicótico. Sin embargo, la propuesta de este trabajo ahondará en un abordaje de la singularidad del consumidor de drogas en la perspectiva de un “paradigma clínico” (Miller, 2009, p. 128) posible que permita la articulación de la tríada universal - particular - singular alrededor de la problemática toxicómana.

Palabras clave

Epistemología - Psicoanálisis - Categorías lógicas - Toxicomanías

ABSTRACT

THE UNIVERSAL, THE PARTICULAR AND THE SINGULAR IN THE CLINIC OF THE TOXICOMANIAS

It is a bet to think of the drug user from the triad of the universal - particular - singular. But following Lacan to the point that the psychoanalyst's work involves the possibility of articulating the universal and the particular, then the singular is constructed as the third to be considered. Therefore, if one limits these philosophical categories to a possible articulation with psychoanalysis, one will see that in it, both in its beginnings by Freud and in the continuity promoted by Lacan, “the orientation of analysis through the singular” (Arenas, 2010, p. 31) is what always ended up being imposed. Lacan himself says it this way: “... the only thing that is valuable is, not the particular, but the singular” (Lacan, [1975], 2022, p. 11). It would seem then that a psychoanalytic reading can be made of universals such as neurosis, perversion or psychosis, but not of a neurotic, a pervert or a psychotic. However, the proposal of this work will delve into an approach to the uniqueness of the drug user from the perspec-

tive of a possible “clinical paradigm” (Miller, 2009, p. 128) that allows the articulation of the universal - particular - singular triad. around the drug addiction problem.

Keywords

Epistemology - Psychoanalysis - Logical categories - Toxicomanias

Introducción

“Los freudoaristotélicos al poner la pulsión de muerte en cabeza, suponen que Aristóteles articuló lo universal y lo particular, es decir, lo convierten en algo así como un psicoanalista” (Lacan, [1978], 2023, p. 7-8)

Puede resultar algo paradójico pensar que existe una singularidad del consumidor de drogas, si a este lo pensamos desde la tríada de lo universal - particular - singular. Pero si llegare a ser posible servirse de aquel postulado enunciado en la UNESCO por Lacan, donde el hacer del psicoanalista pasa por la posibilidad de articular lo universal y lo particular, entonces lo singular se edifica como el tercero desde el cual el trabajo de interrelación de estas tres categorías puede ser puesto en el horizonte.

En junio de 1975, en una exposición en la EFP¹, Lacan decía “estimo que hay aquí gente que ha leído a Aristóteles como para saber que lo singular es muy distinto de lo particular” (Lacan, [1975], 2022, p. 10). Allí mismo, otorgará a Aristóteles su preferencia por lo particular.

Por lo tanto, si uno circunscribe estas categorías aristotélicas -retomadas en el campo de la filosofía tanto por Kant como por Hegel- a una articulación posible con el psicoanálisis, se verá que el mismo, tanto en sus inicios por Freud como en la continuidad que promueve Lacan, que “la orientación del análisis mediante lo singular” (Arenas, 2010, p. 31) es lo que siempre se terminó imponiendo, ya sea en nombre del objeto *a* como por el *sinthome* hacia el final de su enseñanza, reubicando en ambos la cuestión de lo singular (Arenas, 2010). Lo dice así el mismo Lacan: “... lo único que vale es, no lo particular, sino lo singular. La regla quiere decir que vale la pena (...) vagar por toda una serie de particulares para que (...) algo singular no sea omitido” (Lacan, [1975], 2022, p. 11).

Remitirse a Aristóteles en relación a dónde ubica lo universal y lo singular, da lugar a una lectura simplificada por la cual mientras lo universal es aquello que se da en más de un sujeto, lo singular corresponde con aquello que no se da en más de uno. Entonces,

se puede definir con mayor precisión lo singular “como aquello que se da en un solo sujeto: el predicado singular apunta a no más de uno, en el sentido de algo único” (Arenas, 2010, p. 43). Pareciera entonces que una lectura psicoanalítica puede realizarse de universales como ser neurosis, perversión o psicosis, pero no así de un neurótico, un perverso o de un psicótico. Sin embargo, la propuesta de este trabajo ahondará en un abordaje de la singularidad del consumidor de drogas en la perspectiva de un “paradigma clínico” (Miller, 2009, p. 128) posible que permita la articulación de la tríada universal - particular - singular alrededor de la problemática toxicómana.

El psicoanálisis entre el universal y el singular

Afirma el psicoanalista Gerardo Arenas (2010):

“Neurosis y psicosis son estructuras universales. Hablar de neurosis o de psicosis no es hablar de tal o cual parlêtre: estas categorías nada tienen que ver con la historia, el estilo, los ideales o los modos de gozar de cada uno. Ningún ser hablante es la neurosis o la psicosis. Por ser universales, estas clases poco dicen acerca de lo que un analista debe hacer con ese ser al que a ellas refiere. La experiencia analítica nos confronta con lo que en cada uno es literalmente ‘fuera de serie’. No obstante, las estructuras han probado ser de utilidad para localizar lo singular, y en relación con ellas Lacan planteó la tesis de que entre neurosis y psicosis hay tan solo una diferencia esencial, y que esa diferencia remite a un significante (...) Pero hay otra manera de plantear esta dialéctica. En lugar de tomar por guía las coordenadas brutas que contraponen neurosis y psicosis, es posible dejarse orientar por la oposición entre lo universal y lo singular. Si se toma esta tensión como referencia, neurosis y psicosis se ubican, ambas, del lado de lo universal (pues son estructuras) y en oposición a lo singular. Y sólo esto último es abordado como tal en la experiencia” (p. 220).

Es posible articular las referencias a lo universal y lo singular en psicoanálisis siguiendo lo trabajado por Lacan en sus cuatro modos lógicos en términos de escritura:

- Contingente: cesa de no escribirse
- Necesario: no cesa de escribirse
- Imposible: no cesa de no escribirse.
- Posible: cesa de escribirse

En este punto, las categorías universal y singular pueden repartirse en función de la escritura:

Singular	Universal
No más de uno	Más de uno
Estilo	Significante
Contingente	Necesario

Fuente: elaboración propia

Respecto a la clínica y las estructuras, dice J.-A. Miller ([2008-2009], 2011):

“Y yo cedo con gusto el término de clínica a los DSM, aunque esto no me impide reconocer lo que en el psicoanálisis, en su literatura, figura como clases clínicas - clase en el sentido de clasificación-. Se han perpetuado en el psicoanálisis clases clínicas, heredadas en buena medida de la psiquiatría, donde eran elaboradas por profesores que a veces se alejaban de la interlocución con los pacientes. ¿Cuáles son las clases clínicas que encontramos en el psicoanálisis? En primer lugar, está la gran tripartición de neurosis, psicosis y perversión. Sea cual fuere la sofisticación que le aportemos, un psicoanalista no puede más que referirse a ella; forma parte de esos instrumentos que utilizamos aún cuando reprobemos sus fundamentos. Les sirve y los cierra, les cierra la mollera, y hace falta un esfuerzo muy especial para desprenderse de esta. Luego están las subclases, ya que la neurosis se reparte en tres: histeria, neurosis obsesiva, fobia; y llegado el caso, podemos agregar también la neurosis de angustia, la neurosis llamada actual, que cayó completamente en desuso” (p. 84).

Agregaré J.-A. Miller en relación a los *Tipos Clínicos*: “Psicosis se dice naturalmente en plural. Evaluamos en análisis el grado de paranoia que presenta una psicosis, admitimos la subclase de la melancolía y aislamos los fenómenos del humor, lo que hace que podamos coquetear con el término de psicosis maniaco-depresiva cuando dichos fenómenos parecen organizarse en dos vertientes que alternan. En cuanto a la perversión, se admite la diversidad, y caracterizamos las subclases según lo que señalaron clásicamente por los psiquiatras” (Miller, [2008-2009], 2011, p. 84).

Afirma J.-A. Miller que existe pues un discurso sedimentado al que se recurre en función del encuentro con el paciente, y ninguna disciplina de pensamiento puede apartar a un analista de referirse a ella, incluso en el orden de la denegación. Se trata de una rutina clínica que sigue condicionando el abordaje del individuo que se propone hacer un análisis.

El punto que resta por considerar, es qué deviene de esta clínica en la enseñanza clásica de Lacan. Las clases clínicas antiguas heredadas de una tradición figuran como otras tantas estructuras. De alguna manera, vuelven a pintarse con los gustos de la época, de los años cincuenta y sesenta.

Las clases son comparadas y son profundamente homogeneizadas. Afirma J.-A. Miller que los elementos son capaces -y es lo que implica el concepto de estructura- de permutar sus lugares y por lo tanto asegurar funciones diferentes. Así, Lacan le reserva un sitio privilegiado al concepto de lugar cuando trata de resumir su enseñanza, y el lugar no se refiere forzosamente a un espacio métrico; dirá que para que haya lugares, se precisa una distancia pero esta no es necesariamente cuantificable. Hay también lugares en topología, es decir, donde el espacio deja de ser métrico, donde las distancias son flexibles. Pero esto no hace desaparecer el concepto de lugar. “Las relaciones de sucesión (antes,

después) permanecen y también las relaciones de involucramiento (dentro, fuera). Aún cuando el antes y el después, el adentro y el afuera no estén situados como un espacio métrico, estos sin embargo se encuentran". (Miller, [2008-2009], 2011, p. 86).

J.-A. Miller ([2008-2009], 2011) propone ubicar la noción de estructura en Lacan articulándola a la de superestructura tal cual se la entiende desde el marxismo:

"Pero no podemos desconocer que esta articulación de sentido es una superestructura, entendida como una estructura que se superpone a elementos previos. Y precisamente cuando hemos depurado el concepto de estructura hasta reducirlo a este vocabulario y a este sistema de lugares, o a una proposición lógica de la cuantificación (...) nos vemos conducidos a percibir que toda estructura es una superestructura. Con esto comienza la última enseñanza de Lacan, con esta división entre la estructura y los elementos de azar previos que introduce y hace significar. La práctica del psicoanálisis cambia entonces de acento. Se trata de conducir la trama de destino del sujeto de la estructura a los elementos primordiales, fuera de la articulación, es decir, fuera del sentido" (p. 89).

Universal y Tipos Clínicos

¿De qué se habla cuando se habla de Tipo Clínico? Dice la psicoanalista Marina Recalde: "La palabra tipo proviene del latín *typus*, que significa modelo, definición que, a mi entender, marca su carácter universal. Pero además el diccionario nos remite al griego *tipos*, y señala que se trata de una marca. Entonces, jugando un poco con la etimología misma de la palabra tipo, podemos afirmar que tenemos conjugando lo universal, el para todos, el modelo, y lo particular, la marca" (Miller, 2009, p. 139). Ahora bien, ¿el tipo clínico en psicoanálisis se enlaza a un real que no entiende del paso del tiempo ni de la coyuntura de la época, o son "solamente semblantes" (Miller, [1998], 2008, p. 250) recursos artificiosos sin fundamento alguno ni en la naturaleza ni en el real?

La idea a partir de aquí será poner en consideración las categorías filosóficas ya referidas -universal, particular, singular-, y enlazarlas con las nociones de estructura, tipo clínico y síntoma del psicoanálisis, y desde allí ahondar la clínica de las toxicomanías. Si se traza una perspectiva hacia el interior del campo freudiano, es Jacques Lacan quien en dos momentos de su enseñanza focalizará en este enlace tipo clínico - real, tres puntuaciones explícitas que refieren a aquello con lo cual tenemos que ver-noslas en la clínica. Todas de 1973.

Dice Lacan en *Televisión*: "...un real que, como se sabe, sigue siendo enigmático mientras en el análisis no surja el resorte pseudo sexual: esto es, lo real que (...) se inscribe como neurosis, perversión o psicosis" (Lacan, [1973a], 2012, p. 542). En la misma dirección, más adelante en la *Introducción a la edición alemana* Lacan señalará: "Pues la cuestión comienza a partir de lo siguiente: que hay tipos de síntoma, que hay una clínica. Sólo que resulta que esa clínica es de antes del discurso

analítico. Pero ¿qué son los tipos clínicos? Son agrupamientos que reúnen 'modos específicos de respuesta del sujeto y (...) esas respuestas se vuelven a encontrar en diferentes sujetos pertenecientes a un mismo tipo clínico (...) 'Que los tipos clínicos responden a la estructura es algo que puede escribirse ya, aunque no sin fluctuación. Solo es cierto y transmisible del discurso histórico. Es incluso en lo cual se manifiesta en él algo real próximo al discurso científico. Se observará que he hablado de lo real, y no de la naturaleza" (Lacan, [1973b], 2012, p. 583). En el *Autocomentario* agregará "(...) los sujetos de un tipo -histórico u obsesivo según la vieja clínica- no tienen utilidad alguna para los demás del mismo tipo" (Lacan, [1973], 1996, p. 122). De aquí se puede subrayar lo real se inscribe como neurosis, perversión o psicosis, y que los mismos responden a una estructura donde se manifiesta algo de lo real.

Respecto al tema qué de lo real hay en las estructuras, en su curso *1,2,3,4* dictado entre los años 1984-1985, es J.-A. Miller quien se pregunta acerca de la universalidad de las estructuras. Y dice: "Las exposiciones clínicas que multiplicamos son construcciones -no hay que negarles esta condición-, y por tanto, a este respecto, son conjeturas. Solo que no todo es conjetura en el psicoanálisis. Lo que no es una conjetura es lo cuatripartito. Lo cual significa que, para nosotros, en efecto, la estructura está en lo real" (Miller, [1984-1985], 2022, p.111). Y siguiendo la misma perspectiva, en dicho curso agregará: "... el realismo lógico en el psicoanálisis implica que las construcciones analíticas se basan y se ajustan a estructuras que ya están ahí. Un saber en lo real es una suposición mínima" (Miller, [1984-1985], 2022, p.113).

Acerca del diagnóstico de estructura en psicoanálisis

Las estructuras en las entrevistas preliminares

En su conferencia en Tucumán de julio de 1984, J.-A. Miller dice en el marco de las entrevistas preliminares: "Del lado del analista hay que verificar ciertas cosas: Por ejemplo, si se trata de neurosis o psicosis, que no son las mismas estructuras (...) No es lo mismo aceptar en análisis a un psicótico ya desencadenado que a un prepsicótico. Esto hace que las entrevistas preliminares sean imprescindibles. Es necesario que el analista tenga una convicción sobre este punto de la clínica: cuándo se trata de una neurosis, de una perversión o de una psicosis" (Miller, [1984], 2009, p. 190).

Esta afirmación de Miller respecto a las estructuras para el psicoanálisis, tanto en su perspectiva clínica como epistémica, empalma con la lectura acerca de qué universal es aquel con el cual se la ve el psicoanálisis.

A propósito de la estructura, dirá Miller: "Sin embargo, esto no sería justo porque no se trata solo de un cambio de denominación (estructura por clase), sino de una transformación conceptual. En efecto, las estructuras clínicas, en el sentido de Lacan clásico, no son sólo conjuntos de signos sintomáticos, un montón de signos en una lista, como otros tantos ítems. El concepto de estructura agrega, a la clase la causa, y de este modo se

desprende de la descripción que yo llamaba objetivante” (Miller, [2008-2009], 2011, p. 85).

Por estructura se pretende acceder, más allá de los fenómenos, a una máquina, a una matriz, de la que estos son las manifestaciones, los efectos. Afirma Miller: “El concepto de estructura agrega, al conjunto o al cúmulo descriptivo, una articulación, que es la palabra más neutra, más funcional para decir sistema -que es una articulación de lo que va junto-. Y lo que va junto son elementos o funciones, elementos funcionales, diferenciados, que entran en relación y se consideran en una cierta disposición” (Miller, [2008-2009], 2011, p. 86).

Afirma el psicoanalista Gabriel Lombardi: “De Clérambault (fracasó) cuando intentó pasar del plano de la descripción superficial del síntoma al de las explicaciones etiológicas o patogénicas. La clínica psicoanalítica, en cambio, consiguió añadir al par síntoma-tipo clínico el término *estructura*, y se aproximó a una explicación causal del síntoma” (Miller, 20229, p. 109).

De esta forma, se podría decir siguiendo a Lombardi, que la serie Síntoma - Tipo Clínico - Estructura desemboca en la explicación causal del síntoma. Lacan afirma que “los síntomas se pueden ordenar en tipos clínicos en la medida que responden a la estructura. Establece así una triangulación, una triple solidaridad propia del psicoanálisis de la que ya no podemos prescindir” (Miller, 2009, p. 109).

Afirma Lombardi que pensar al síntoma más el tipo clínico como algo desligado de la estructura, “tuvo consecuencias nefastas en la orientación de los tratamientos. No es asombroso (...) que se diagnosticara, por ejemplo, como locura histérica el delirio de una psicótica, por poco que ella incluyera en su discurso a la Otra mujer” (Miller, 2009, p. 109).

Un punto interesante a indagar pasa por el hecho de ubicar el real en juego que hay en las estructuras. Así lo afirma J.-A. Miller: “... cuando captamos el concepto de estructura clínica en su simplicidad funcional, nos preguntamos si sólo estamos ante un artificio de clasificación, un artificio simbólico, o si es verdaderamente, si me permiten, lo real. ¿Estas estructuras clínicas son del orden de saber inscripto en lo real?” (Miller, [2008-2009], 2011, p. 87).

Acerca de lo singular en psicoanálisis

Dice Lacan ([1975], 2022): “... lo único que vale es, no lo particular, sino lo singular. La regla quiere decir que vale la pena (...) vagar a través de toda una serie de particulares para que (...) algo singular no sea omitido” (Lacan, [1975], 2022, p. 11). Dirá Lacan que lo singular es aquello que vale la pena que surja y que “hay una manera de captar lo singular precisamente a través de ese particular que yo hago equivaler al término síntoma” (Lacan, [1975], 2022, p. 11).

Jacques-Alain Miller ubicará lo singular articulándolo con lo particular: “Y noten que este término singular implica distancia respecto de cualquier comunidad; no hay nada en común. Está cerrado sobre sí mismo. No es lo particular, que es lo que se

comparte con algunos, y lo que permite forjar clases clínicas. Lo particular es lo que se parece entre un sujeto y otro” (Miller, [2008-2009], 2011, p. 92).

Dice Miller que en la obra de Lacan se dispone de un producto que no vale más que para uno solo: “Y en ese sentido, Lacan inventó el concepto de *sinthome* para designar lo singular, podemos decir, fuera de la clínica, fuera de la clasificación, lo singulares su carácter absoluto” (Miller, [2008-2009], 2011, p. 92). Es como una puerta que Lacan entreabre en su seminario 20 -Aún- que culmina en su concepto de *sinthome*, que designa en su singularidad la sustancia gozante. “El modo de gozar absolutamente singular es como tal irreductible -es decir que es un resto absoluto, que no puede ser reducido más allá-. Respecto de esto, Joyce, el no analizado porque supo encarnar su *sinthome*, hace de paradigma para lo que pueda obtenerse del sujeto al final del análisis” (Miller, [2008-2009], 2011, p. 94).

Agregaré Miller que un analista en la clínica del *sinthome* es por lo menos un sujeto que ha percibido su modo de gozar como absolutamente singular, la contingencia de ese modo de gozar. Dirá Miller (Miller, [2008-2009], 2011) que lo singular puede pensarse en tanto categoría lógica:

La singularidad es una categoría lógica, aunque también es una categoría en los límites de la lógica. Y es que, más allá de designarlo, ¿podemos hablar de lo singular? Como tal, lo singular no se parece a nada: ex-siste al parecido, es decir, está fuera de lo que es común. Y el lenguaje sólo dice lo que es común, excepto por el nombre propio, aún cuando lo propio del nombre no sea una garantía absoluta de singularidad. El nombre propio también es equívoco” (p. 97).

Afirma Miller ([2008-2009], 2011) que en lógica, la singularidad pertenece a la teoría del juicio y que precisamente en el momento de la cantidad, la cantidad de juicios se distribuye en tres registros: lo singular, lo particular y lo universal.

En el curso de la lógica de Kant se ve que un juicio es la representación de una unidad, la representación de la unidad de la conciencia de diversas representaciones o incluso la representación de las relaciones de esas diversas representaciones en la medida en que constituyen un concepto. Dice Miller: “Y un concepto es lo que permite atrapar una extensión que representamos con un círculo (...). Entonces, lo que distingue el concepto singular, el que tiene la cantidad de lo singular, es que en ese caso el concepto no tiene esfera, está apretado sobre el individuo: el concepto singular no posee extensión. Su extensión, si se quiere, es un punto” (Miller, [2008-2009], 2011, p. 100). Entonces, lo que Lacan llamará *sinthome* es por excelencia el concepto singular, ese que no tiene más extensión que el individuo. Al captarlo como tal, no se lo puede comparar con nada. “Desde otros puntos de vista, por supuesto, pertenece a diferentes clases, particulares, incluso universales -como Sócrates-. Pero lo que Lacan llama *sinthome* es la tautología de lo singular” (Miller, [2008-2009], 2011, p. 98), afirmará Miller.

Kant señalará que, desde el punto de vista de la forma lógica, el juicio de lo singular es equivalente a un juicio universal en lo que sigue: es sin excepción. Por eso dirá Miller que “En la perspectiva de la forma lógica, Sócrates es mortal equivale a Todos *los hombres son mortales*; todos los hombres son mortales sin excepción y no hay más que *uno y sólo un Sócrates*” (Miller, [2008-2009], 2011, p. 100).

Psiquiatría Clásica <> Psicoanálisis lacaniano

<u>Referencia Discursiva</u>	<u>Psiquiatría Clásica</u>	<u>Psicoanálisis Lacaniano</u>
Concepción de Síntoma	Síntomas Observables	Síntomas analíticos Singular Lo que no anda Tipos Clínicos (axiomas)
Clasificación Clínica	Clases Clínicas	Nivel empírico Mostración Estructura (teoremas) Tripartición
Causalidad	Aparato Anatómico Cerebral	Paradigma Clínico Nivel demostrativo. Certidumbre y transmisibilidad

Fuente: elaboración propia

Se puede considerar la angustia en tanto afecto, pero para el psicoanálisis es un inobservable sin el testimonio del sujeto. Y en este caso se hablará de un afecto trans-estructural que puede presentarse en cualquiera de las estructuras.

La frase de Lacan hay tipos clínicos es que convalida que los hay. Pero es por retroacción, solo una vez ubicada la estructura se los puede ver.

Sin estructura, se puede confundir la duda obsesiva con los movimientos desordenados y la agitación en la histeria.

“Por eso tomamos a Schreber, al que todos conocemos, y por eso Lacan indica en su tesis que tiene treinta casos que podría utilizar, pero en lugar de compararlos para ver la distinciones, en vez de construir una categoría, un tipo clínico a partir de la adición de casos, prefiere trabajar con intensidad en un solo caso como paradigma” (Miller, 2009, p. 128).

En este punto es posible dar lugar a una conversación y oposición más interesante, aquella que puede pensarse entre los Tipos Clínicos vs el Paradigma Clínico

Los Tipos Clínicos, en tanto particular, son efecto de la estructura universal. Y el enlace a lo singular del síntoma es lo que permite ubicar la causalidad en psicoanálisis.

Categorías lógicas y toxicomanías

De lo *universal* se tomarán las estructuras clínicas clásicas y el modo por el cual el fenómeno toxicómano podrá presentarse en cada una de ellas. Lo necesario que siempre insiste.

De lo *particular*, la orientación de Lacan en 1973 por la cual “no hay análisis sino de lo particular” (Lacan, [1973], 2012, p. 583) permitirá poner en consideración su afirmación que “aquello que responde a la misma estructura no tiene forzosamente el mismo sentido” (Lacan, [1973], 2012, p. 583), de modo tal que aquí habilita la opción de realizar una homologación entre lo particular y el sentido. Aquí se puede ubicar la noción de *Tipo Clínico* propuesta por Lacan en los 70, y desde allí, el sentido asociado a la toxicomanía.

Mientras que de lo singular, la dirección apuntará a lo que en psicoanálisis se emparenta al nombre propio, el uno por uno del consumidor de drogas, el sinsentido y lo contingente de la clínica que brinda y proporciona una enseñanza inédita.

El tipo clínico y las toxicomanías

Las palabras de Jacques-Alain Miller en los tiempos iniciales del Departamento de Toxicomanías y Alcoholismo constituyen un sólido por qué a favor de los tipos clínicos: “¿No habría que distinguir la toxicomanía como categoría clínica y el objeto droga, para retomar una expresión usada aquí -el objeto droga en tanto puede encontrarse inscripto en diferentes estructuras clínicas, neurosis, psicosis y perversión-?” (Miller, 1993, p. 16). De este planteo se deducía que la relación entre un sujeto y el objeto droga puede deberse a problemas que podrán retrospectivamente “deducirse de la estructura clínica particular en la que se inscriba su posición subjetiva” (Sinatra, 2010, p. 104).

Tipo Clínico, Estructura y Discurso

Es posible seguir una línea por la cual, según J.-A. Miller, existe una relación entre la noción de estructura de Lacan y sus desarrollos del discurso iniciados en el año 1969: “Respecto de la estructura, los síntomas tiene el sentido de: lo que aparece, lo que se manifiesta. El concepto de estructura fue madurado, depurado, de hecho simplificado, cuando Lacan promovió el concepto de discurso, con lo cual redujo los cuatro discursos a elementos articulados” (Miller, [2008-2009], 2011, p. 86).

Hay para Lacan un único caso en que la clínica derivada del psicoanálisis se acerca y tal vez alcanza a la ciencia, un caso en que el tipo clínico responde a la estructura de un modo cierto y transmisible. La histeria en tanto uno de los cuatro discursos. El psicoanálisis no matematiza la histeria sino la función de lazo social del síntoma histérico. Discurso que, aunque esclarecido por el discurso de Freud y Lacan, preexiste al psicoanálisis. El acto analítico instituye como experiencia analítica la histerización del discurso.

Desde esta perspectiva, el *Discurso Histérico* opera como un universal de funcionamiento, mientras que el Discurso Analítico apuntará a lo singular. El Discurso Histérico tipifica y universaliza

za la falta tomada como objeto; el analítico en cambio singulariza la causa de la falta. Discurso histérico se enlaza al Discurso científico en tanto Universales donde lo que se pone en juego es el tema de la transmisibilidad.

Para concluir

Las nociones que desde la filosofía son incorporadas por Lacan para darle dimensión epistémica a la clínica, Universal - Particular - Singular, se articulan a su vez con los conceptos de Estructura - Tipo Clínico - Síntoma, desde los cuales se buscará indagar en trabajos posteriores acerca de la singularidad del consumidor de drogas.

En una época donde las neurociencias que desde su pretensión de cientificidad desconocen la singularidad, donde un discurso social que al enfatizar ya sea en aspectos puramente económicos borra la incidencia real del tipo clínico, y nuevos discursos como aquellos despatologizantes que en nombre de la no segregación niegan el real clínico que se pone en juego en el universal estructural, en ese marco se apostará a la dimensión del paradigma clínico que se puede edificar en los casos de consumo de drogas presentes en estructuras neuróticas, psicóticas y perversas y sus respectivos tipos clínicos.

Categorías Filosóficas	UNIVERSAL	PARTICULAR	SINGULAR
Tripartición Psicoanalítica	ESTRUCTURA	Tipo Clínico	SINTOMA
Paradigma Clínico Psicoanalítico y Toxicomanías	-Psicosis -Neurosis -Perversión	- Clases clínicas de psicosis - Clases clínicas de neurosis - Clases clínicas de perversión	El caso El uno por uno El sinthome
Categoría Lógica	-Necesaria -Siempre	-Posible -Algunas veces	-Contingente -Algunas veces no

Fuente: Elaboración propia

NOTA

¹ École Freudienne de París

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arenas, G., *En busca de lo singular*, Grama, Buenos Aires, 2010.

Freud, S. (1931), Tipos libidinales, en *Obras Completas T.21*, Amorrortu, 2009.

Lacan, J. (1958), "De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis", en *Escritos 2*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2005.

Lacan, J. (1973a), "Televisión", en *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012.

Lacan, J. (1973b), "Introducción a la edición alemana de un primer volumen de los Escritos", en *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2012.

Lacan, J. (1973), "Autocomentario", en *Uno por Uno. Revista Mundial de Psicoanálisis*, n. 43. Eolia, Barcelona, 1996.

Lacan, J. (1975-1976), *El Seminario, Libro 23, El sinthome*, Paidós, Bs. As., 2009.

Lacan, J. (1975), "Sólo vale la pena sudar por lo singular", en *Lacania N°32*, Paidós, Bs. As., 2022.

Lacan, J. (1978), "El sueño de Aristóteles", en *Lacania N°34*, Paidós, Bs. As., 2023.

Laurent, E. (2022), "La despatologización del autismo por la neuro y por la nuestra", en *Lacania N°32*, Año XVIII, Grama, Bs. As.

Miller, J.-A. (1984), "La clínica psicoanalítica", en *Conferencias Porteñas I*, Paidós, Bs. As., 2009, p. 190.

Miller, J.-A. (1984-1985), *Los cuatro de Lacan, 1, 2, 3, 4 Tomo II*, Paidós, Bs. As., 2022.

Miller, J.-A., "Para una investigación sobre el goce autoerótico", en *Sujeto, Goce y Modernidad I*, Atuel, Bs. As., 1993.

Miller, J.-A. [2008-2009], *Sutilezas analíticas*, Paidós, Bs. As., 2011.

Miller, J.-A., *El saber delirante*, Paidós, Buenos Aires, 2009.

Pérez, J. (2013), "El problema de los universales y de lo singular en Lacan", *Revista Filosofía UIS*, 12(1), p. 121-135.

Popper, K. (1934), *La lógica de la investigación científica*, Tecnos, Madrid, 1962.

Sinatra, E. (2010). "¿Todo sobre las drogas?". Grama, Buenos Aires.